

Lengua Materna. Español Primer grado



Organizamos las actividades

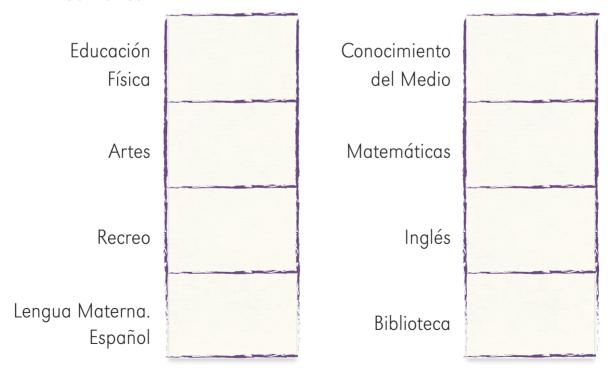
En las siguientes actividades harás una agenda, armarás tu *Cuaderno de palabras* y organizarás los materiales del salón.





La agenda de la semana

Inventa un dibujo para cada actividad que realizas en la semana.



Con los dibujos que inventaste, haz la agenda de la semana en la siguiente página.



Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
				KU/

Pregunta en casa tu fecha de nacimiento y anótala aquí:



2 El calendario

Anota tu cumpleaños en el calendario del salón.



El alfabeto

Localiza la letra con la que inicia tu nombre en el alfabeto del salón.

• Copia la palabra que empieza igual que tu nombre.



• Escribe otras palabras que comiencen igual.





Haz tu Cuaderno de palabras.

- Recortable 1. Alfabeto 1.
- Pega cada letra con su imagen en una página de tu cuaderno nuevo.
- Tu Cuaderno de palabras te será útil más adelante.







Vamos a la biblioteca



Visiten la biblioteca de la escuela.

• Señalen con una ✓ el material que encontraron.

Cuentos	Obras de teatro	Diccionarios	
Cuentos ilustrados	Textos informativos	Enciclopedias	
Adivinanzas	Revistas	Videos	
Poemas	Cancioneros	Otros	



Organizamos nuestra biblioteca

Decidan cómo organizar los libros.

• Escriban letreros para ordenarlos.





Tiempo de leer

Escucha la lectura.

Rafa, el niño invisible

Rafa ya era un niño grande. Podía vestirse y peinarse solo. Sabía cuál zapato iba bien en cada pie. ¡Con decirles que necesitaba abrir toda la mano para decir sus años! Sí, ya era bastante grande Rafa.

Rafa no sabía cómo iba a cambiar todo cuando la panza de su mamá se puso grandota. Él seguía yendo a la escuela como siempre, con su papá.

—¡Véngase mi hijo, arriba! —decía y lo cargaba cantando por el camino.

A mediodía lo recogía su mamá. ¡Ay, le costaba tanto trabajo caminar! Le decía —¡Rafa, espérame!

Y entonces él se paraba a ver bichitos por el camino.

Así se le pasaban los días.

De repente lo despertaron en la noche.

-Tápate bien, hijito, que hace frío -dijo su mamá.

Bien abrigado se lo llevaron a casa de sus abuelos.

Ellos lo recibieron con cara de dormidos.

-Ñom, ñom.

La abuela se veía bien chistosa. ¡Je! ¡Tenía los pelos parados!





Los papás se fueron.

Ahí se quedó Rafa con los abuelos tibiecitos y almohadosos.

Al otro día, Rafa no fue a la escuela. Se quedó flojeando.

En la comida hubo sopa de letras. La abuela buscaba su nombre con la cuchara.

En eso llegó el papá. ¡Estaba feliz!

—¡Rafa!, ¡Rafa! —le dijo—. ¡Ya nació! ¡Ya tienes una hermanita! ¿Una hermanita?, pensó Rafa. Aaah.

No sintió nada especial, pero eso debía ser muy bueno.

Todos lo abrazaban y se reían con él.

Cuando regresó a su casa, Rafa vio a una bebita colorada que tenía unas manos chiquitas, con uñas como de papel, que sólo sabía dormir, llorar, comer del pecho de la mamá de Rafa y ensuciar montones de pañales.

Uno de esos días Rafa sintió que se estaba volviendo invisible. Parecía que nadie lo veía. Sintió que ya se le habían borrado los pies, las piernas, el cuerpo, los brazos, el cuello, la cabeza y hasta el pelo. Pasaba junto a su mamá sin peinarse y ella sólo le decía: —¡Aaaah! ¡Qué sueño!

"No me ven desde que vino la hermanita —pensó Rafa—. De seguro que es mágica y ella me volvió invisible. ¡Esto puede ser muy divertido!"

Pasaron las horas, pasaron los días. Rafa seguía siendo invisible, pero ya no estaba tan divertido.

"Yo pensaba que ser invisible tenía más chiste, pero ya me cansé. ¡Si tan siquiera me anduvieran buscando!"

-¿Cómo volverse visible otra vez...?

Rafa le fue a preguntar a la bebita mágica. A lo mejor ella sabía. Se trepó a la cuna y le preguntó mil y mil veces, cuarenta y mil veces. Pero la hermanita no lo veía, ni lo oía. Seguía durmiendo con su olor a bebé.









A Rafa se le ocurrió entonces ir con su papá. Se le acercó despacito y le preguntó:

-Oye, papá ¿cómo puedo dejar de ser invisible? Hace cuatro días

que nadie me ve. Ya estoy aburrido.

¡El papá sí lo oyó!

Rafa había dicho sin querer las palabras mágicas. Su papá volteó y le dijo:

-¡Rafa de mi corazón!

Y él sintió que volvía a aparecer todo completo.

El papá se acercó a él y lo abrazó bien

fuerte. Le gustaba mucho poder verlo tan cerquita.

Rafa se vio enterito en los ojos de su papá. Sus ojos se llenaron de Rafa otra vez.

Le brillaron con unas gotas donde se veía Rafa, Rafa y Rafa muchas veces...

Nuria Gómez Benet



Platiquen: ¿Rafa era invisible de verdad? ¿Por qué sentía que se le habían borrado los pies, las piernas, el cuerpo, los brazos, el cuello, la cabeza y hasta el pelo? ¿Cómo dejó de ser invisible?



Recortable 2. Pasaporte de lecturas.

Arma tu Pasaporte de lecturas.

• Escribe tus datos en la portada.

En este pasaporte escribirás los títulos de los cuentos que tu maestro leerá al grupo cada semana. También anotarás los que tú leas en la escuela o en casa.



Escribe el título de este cuento en tu *Pasaporte* de lecturas.





Aprendamos a leer y escribir

Nombres de animales

Escribe lo que dicte tu maestro junto a la imagen que corresponda.

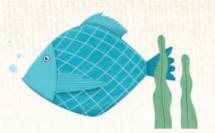














Escribe la frase que dicte tu maestro.



